

EL INDEPENDIENTE

PERIÓDICO LIBERAL.

AÑO I.

La Redaccion y Administracion de EL INDEPENDIENTE se hallan establecidas en Lugo, calle de San Pedro, núm. 19.

DOMINGO 7 DE NOVIEMBRE DE 1869.

No se sirve suscripcion cuyo importe no se pague adelantado.—Los anuncios y remitidos á precios convencionales.

NÚM. 38.

LUGO 7 DE NOVIEMBRE.

Con el más exquisito cuidado venimos siguiendo la marcha política de nuestra patria desde que se operó la gloriosa Revolucion de Setiembre de 1868, y consagrando nuestra preferente atencion al examen y juicio crítico mesurado de cuantas medidas importantes, emanadas de los poderes públicos, han sido objeto de discusion en la prensa.

Con la mayor imparcialidad hemos juzgado siempre las cuestiones políticas y administrativas, cumpliendo así nuestra verdadera mision, porque para nosotros, antes que las mezquinas pasiones de partido, están los sagrados intereses de la patria, y á estos, especialmente á los económicos, dedicamos nuestra preferente atencion, como únicos que pueden sacar á salvo la averiada nave del Estado, puesto que no hay asunto alguno práctico de la política que no encuentre en ellos su solucion.

Hemos procurado asir la cadena de los hechos observando como están eslabonados y desde luego hemos tropezado con una notable leccion de asombroso ejemplo.

La necesidad en que la Nacion se hallaba de oponerse á los atropellos de sus legítimos derechos y de rehabilitar las libertades adquiridas á costa de la sangre preciosa derramada en los campos de batalla por tantos y tan esclarecidos patrios que pelearon sin trégua ni descanso durante la fratricida guerra de los siete años para afianzarlas sobre sólidos cimientos, cuyas huellas siguieron despues otros no menos ilustres españoles, hizo coaligar á los tres partidos liberales, que juntos derrocaron una situacion que vivía á la sombra del más refinado despotismo.

Este gran paso debía conducir á la Nacion hácia las prerogativas que hoy goza y á desterrar de sí el privilegio exclusivo de la tiranía y el monopolio, poniendo término á las ambiciones que pretendian envilecerla, con la caida de un trono que habia llevado su ceguera hasta el punto de preferir el abuso de una autoridad ilimitada al uso de un poder ejercido con justicia.

Con tan formidable liga, y empuñadas las riendas del Estado por un Gobierno eminentemente revolucionario en el que entraron hombres nada sospechosos por sus sacrificios en aras del progreso, el país le entregó su direccion, convirtiéndose al propio tiempo en vigilante del mismo poder que ponía en sus manos, y aunque no vió por de pronto coronadas sus esperanzas con economías radicales, cual era de desear y correspondía al grito unánime de la revolucion, sin embargo, se vió dotado de leyes y disposiciones basadas en los sanos principios del credo liberal y de un Código fundamental, quizá el más democrático que exista y haya asistido en las naciones que se rigen por el sistema constitucional, bajo cuyo amparo el ciudadano disfruta de todos sus derechos sin pasar por debajo del yugo de una voluntad arbitraria.

Pero ¡ay! que la grata impresion que produjo en nuestro ánimo tan grandioso acontecimiento, vino á convertirse en una continuada serie de zozobras y disgustos al contemplar que las divisiones de los partidos liberales, que creíamos de puestas de la mejor buena fé desde el momento en que se unieron para un fin comun, se han despertado con mayor encono y vehemencia, siendo de esperar vuelva muy pronto á abrirse el profundo abismo que antes de la coalicion les separaba.

Sensible nos es por más de un concepto, y lo decimos con la sinceridad propia de nuestro carácter, el asistir á un espectáculo tan triste como el que estamos dando tiempo há á los ojos de las naciones cultas que nos habian mirado hasta con respeto, porque comprendieron que el pueblo español encerraba dentro de sí mismo elementos bastantes para adquirir y conservar su autonomia.

No acusaremos nosotros al Gobierno que rige los destinos de la patria de complicidad en el suceso que lamentamos, no; culpa es de los mismos que con decidida abnegacion contribuyeron al triunfo de la idea revolucionaria. Fuerza es confesarlo, á tal extremo nos han traído la impaciencia de los unos y la ambicion de los otros que en los trece meses que llevamos en pleno goce de las libertades, no se ha hecho otra cosa, en la parte económica, que atender á satisfacciones personales, y asegurarse medios de cómoda existencia, á costa del presupuesto, los que con tanto ardor combatian la empleomania en la prensa y desde los bancos de la oposicion en las Cortes; y en la parte política ser necesario tener constantemente en pié de guerra al ejército; hoy para combatir á los defensores del antiguo oscurantismo en los campos de la Mancha, Castilla, Cataluña y Aragon, mañana para sofocar un motin en tal ó cual pueblo y por último para vencer la rebelion más espantosa de cuantas se han conocido en este desgraciado país y cuyas tendencias socialistas, á haber triunfado, nos habrian relegado por premio de la torpeza y mala fé de sus autores el desconcierto general, la anarquía y el caos, de cuya mancha no se lavarán así como quiera, y menos contando en el Parlamento con todos los medios legales para

exponer y sustentar sus doctrinas, que si bien no les conducirían al fin con la rapidez que la violencia, sentadas aquellas sobre más respetables bases, su poder llegaría á ser un día sólido y durable. El imperio de la fuerza se mira como un azote, y de este modo solo se adquiere una autoridad precaria, una turbada posesion, lo contrario que sucede con la que dimana de la justicia que en definitiva queda victoriosa.

¿Y qué productos inmediatos experimentamos con nuestras luchas intestinas, ó más bien dicho, con nuestras divisiones de familia, que así deben llamarse las que han surgido dentro del gran partido liberal? Pues conseguimos dar fuerza á nuestros implacables enemigos, y que conciben las más lisonjeras esperanzas para el porvenir de su causa que podian considerar muerta á todas luces, vista la actitud imponente de la mayoría de la Nacion, y el muro inespugnable que se habia levantado entre la libertad y la tiranía: conseguimos apartar de nuestro país los capitales y los hombres de negocios: conseguimos la paralización del comercio, de la industria y de las artes, y conseguimos por último, empobrecernos caminando sin rumbo fijo á hundirnos en el más humillante descrédito.

Acaso se nos tache de impertinentes y pesados, porque ya antes de ahora hemos tratado este debatido asunto en las columnas de EL INDEPENDIENTE; pero nuestras desconfianzas han crecido ante el triste espectáculo que representan los hombres que unidos han conspirado, unidos han vencido, unidos han echado la primera piedra al nuevo edificio social de la patria, y que era lógico coronasen también unidos el edificio de nuestra regeneracion política y económica, y sin embargo les vemos tan divididos en la cues-

FOLLETIN.

ES CONVENIENTE QUE LA MUJER, POR MEDIO DEL PERFECCIONAMIENTO DE SU EDUCACION, SE DEDIQUE AL PAR QUE EL HOMBRE AL EJERCICIO DE PROFESIONES CIENTÍFICAS É INDUSTRIALES?

Continuacion.

noble y puro en ella. Que para cumplir los deberes que la impone su nueva condicion social abandone el interior del templo doméstico, y como consecuencia precisa, desatienda las obligaciones que este la exige, y dejareis á la familia sin madre solícita, precavida y cariñosa, y sin un ángel al hogar.

Una instruccion eminentemente científica, implica la absorcion de todas sus ideas, el constante empleo de todas sus horas y la concentracion absoluta de todas sus facultades, en un estudio harto grave para poder distraer en el cuidado de otros deberes, los que, para cumplirse, necesitan por sí solos los mismos sacrificios de tiempo, voluntad é inteligencia.

Las obligaciones que la vida íntima exige de la mujer, la impiden cumplir con las que la impone la puramente social, y mucho menos aun los que la impondria la oficial.

El hombre como la mujer tienen señalados sus naturales deberes. El exacto

cumplimiento de los de aquel, es consecuencia del de los de esta. La madre, cumpliendo con el suyo, tal como nosotros le consideramos, es decir, dedicada exclusivamente á la educacion moral de su hijo, y encaminando hácia el bien su virgen corazon, consigue que éste, en lo futuro, satisfaga cumplidamente el suyo respectivo. Ahora bien: separemos á aquella de esta natural y sagrada obligacion; ¿qué resultados se obtendrán...? La destruccion de la familia en una época más ó menos lejana.

La educacion científica, con los resultados que de ella se conseguirán no puede purificar más el amor materno, base de la familia y única afeccion pura que en la tierra existe; tampoco puede aminorarlo, porque este cariño está mucho más elevado; pero puede hacer disminuir esa riqueza de detalles y de prolijos cuidados con que se manifiesta y que son su esencia. El sentimiento materno no podrá nunca borrarse del corazon de la mujer; pero esa educacion es susceptible de impedir su libre y espontánea demostracion práctica. Y si esta es necesaria; si es el lazo que une á una criatura, que solo con beneficios materiales comprende el bien que recibe, con la persona que se los dispensa; si estos beneficios solo una madre puede dispensarlos, ¿á qué impeler á la mujer por otro camino que el que conduzca á llenar

más satisfactoriamente esta sublime mision...? ¿Será más noble su cometido...? ¿Mas grandes sus deberes...? ¿Estará mas dignamente ocupada hojeando infolios ó preparando apuntes para un discurso académico inaugural, que entregada á todos estos minuciosos detalles que exige el cuidado de la familia...?

Si el hombre (á menos que no quiera invertirse el orden de las cosas) debe abandonar su casa para atender con su trabajo, de bufete ó mecánico, al mantenimiento de la familia, y la mujer, por efecto de los nuevos destinos á que se la dedica ha de hacer lo propio, ó solo aun, dedicar su tiempo á asuntos científicos, negocios industriales, etc., ¿se encomendará el cuidado de la familia á manos extrañas? ¿Quién alimentará á los hijos en su tierna edad? ¿Quién precaverá esos infinitos accidentes á que por efecto de esa misma edad están constantemente expuestos? ¿Quién adivinará sus deseos y necesidades, cuando aun su lengua no sabe expresarlas? Solo una madre dedicada exclusivamente á estos tiernos cuidados.

Únicamente, y por efecto de ellos, es la predileccion que el niño manifiesta instintivamente hácia su madre, ó hácia la persona que, dedicada completamente á hacer las veces de aquella, se identifica con su heróico carácter.

Esta predileccion de instinto, y como

consecuencia, la mayor influencia de la mujer sobre la familia, tiene su razon lógica, de nadie ignorada.

En general, completamente abstraído el hombre desde sus primeros años en serios estudios, y luego más tarde, aborrecida su imaginacion con los cuidados que son anejos á la adquisicion de un puesto social y al asegurarse un porvenir más ó menos holgado para sí y para sus hijos, se forma su carácter bajo la impresion de estos asentimientos, y no puede descender á ciertos detalles de la vida íntima, que le parecen triviales, ó no se fija en ellos. Los hijos, desde su tierna edad, con el espíritu observativo que en tan alto grado poseen, no se les oculta esta gravedad de carácter, y de aquí parte la instintiva reserva, que, aunque esté unida al más tierno cariño, guardan hácia su padre. Por el contrario, la madre educada, aunque imperfectamente, desde su edad más temprana, para madre de familia, concentrando todo su sentimiento y toda su vida en el cuidado de sus hijos, los alimenta, los habla, los comprende, tanto en sus dolores como en sus alegrías, los acompaña constantemente, los mece en su regazo; los sonríe, y los hijos, que solo ven á su padre á ciertas y determinadas horas, cuando le dejan libre sus serias ocupaciones, y que por efecto del inmenso peso que sobre él gravita, no es todo lo cariño-

tion más trascendental y de mayores consecuencias para el porvenir de la Nación, cual es la de la persona que ha de ocupar el trono, cosa que no llegamos á comprender y que parecía natural estuviese preconcebida al sentar en la Constitución del Estado, que la forma de gobierno sería monárquico-democrática.

Sea de esto lo que quiera, confiados en que los representantes de la Nación en la Asamblea Constituyente, han de inspirarse en sentimientos de acendrado patriotismo, y fuertemente impresionados con los notables discursos pronunciados en la sesión del día 2 del actual por el presidente del Consejo de Ministros y por hombres de reconocida importancia como son los señores Ríos Rosas y Ardanaz, creemos que los partidos coaligados apesar de que cada uno de ellos en alguna que otra cuestión concreta vea las cosas por distinto prisma, depondrán sus pequeñas diferencias y no podremos temer que las libertades se pierdan á consecuencia de la descomposición total de pareceres. Hemos abogado siempre porque no se rompan los lazos de la conciliación, y por última vez se lo recomendamos á los hombres que de buena fé entraron en ella: de otro modo recientes están los ejemplos, y no nos queda otro recurso que, ó resignarnos á sufrir bajo la coyunda del antiguo despotismo, ó emigrar de nuestra patria antes que experimentar los terribles efectos de la anarquía.

La Diputación provincial ha acordado gratificar con 640 reales á los primeros cien voluntarios que se alistaren en esta provincia para formar parte del Batallón que se organiza en el distrito militar de Galicia con destino á la isla de Cuba, por solo el tiempo que dure la campaña allí empeñada, cuyo abono deberá llevarse á efecto en dos mitades; una al filiarse el individuo y otra al verificarse el enganche.

Reciba, pues, la Corporación nuestros mas sinceros plácemes, porque actos de esta naturaleza la honran sobre manera y demuestran palmariamente los patrióticos sentimientos que la animan y lo dispuesta que se halla á hacer todo género de sacrificios para conservar incólume la integridad del territorio español en nuestra preciosa Antilla.

El *Diario de Galicia* publica en su número de ayer, el siguiente telegrama:

«Topete se ha retirado terminantemente del ministerio.

Corren muchas versiones sobre la situación y se hacen muchas consultas con Rivero.

Algunos aseguran que se ha llamado á Olózaga.»

El Presidente de las Cortes ha pasado una circular á los de las Comisiones que no han dado aun su dictámen para que activen sus trabajos con el fin de que continúen las sesiones de Cortes, que ha habido necesidad de suspender por no tener asuntos de que tratar.

Segun *La Correspondencia*, el nuevo ministro de Hacienda se propone rebajar por lo menos en un 5 y en algunos casos en un 10 por 100 el descuento del 20 que se impone sobre los sueldos y rentas públicas, en los presupuestos formados por el Sr. Ardanaz.

Tambien parece que el Sr. Figuerola anunció á varios amigos suyos que para el 15 de Enero próximo estará satisfecho el cupon de Diciembre.

Parece que la Dirección general de Contribuciones desea se active la formación de amillaramientos en esta provincia, á cuyo fin excitó el celo de la Administración económica.

CORRESPONDENCIA.

Sr. Director de EL INDEPENDIENTE.

Madrid 4 de Noviembre de 1869.

Muy señor mio: Comienzo esta á las cinco y media de la tarde y el señor Topete no ha retirado su dimision; creese que todos los esfuerzos de la union y los del Regente serán infructuosos.

En un círculo bien informado y al que concurren hombres de la conciliación se creia muy seguramente en la formación de un ministerio compuesto de las eminencias de los tres partidos, en la forma siguiente:

Presidencia y Guerra, Prim.

Estado, Olózaga.

Gobernacion, Rivero.

Gracia y Justicia, Ríos Rosas.

Hacienda, Santa Cruz.

Fomento, Sagasta.

Marina, Topete.

Apesar de que se piensa seriamente en la formación de un ministerio de conciliación para que continúe en el gobier-

milia. Quanto mayores sean las desgracias que esta sufra, mas se solidifica su union. Pero si falta esta fuerza atractiva, se produce la disgregación de los diferentes elementos que la componen, y se verifica su disolución.

Pues bien: dese á la mujer educación adecuada al cumplimiento de otro destino, asimilándola á la del hombre; obliguesela á que abandone el hogar doméstico para cumplir con las exigencias que su nueva posición la impone, y no podrá, en manera alguna, ser para sus hijos madre amante y solícita, ni el lazo de union de la familia, pues que su imaginación no puede fijarla en los infinitos é importantes detalles de la vida íntima, ni su tiempo pertenece por entero á sus hijos.

Y si se arguye que no impide el que una mujer reciba esa profunda educación para que despues se dedique de lleno á los cuidados que la familia la exige, responderemos que entonces su educación, tan vasta como se desea, no cumple ningun objeto ni fin alguno. Mas aun: acostumbrada su imaginación desde sus primeras impresiones á abismarse en estudios serios, no podrá en modo alguno adquirir esa sublime paciencia y esa dulzura, ni desarrollar ese admirable instinto que supera á todos los conocimientos humanos y que solo se consigue con la educación moral, el estudio de las

no el Sr. Topete, la anterior candidatura, que como digo y se apoya en los altos círculos es de esperar que no se acepte porque no son estos los momentos más oportunos para un ministerio de notables.

Muy en breve deberá llegar á Madrid el duque de Montpensier, donde piensa establecerse y donde ya tiene dispuestas sus habitaciones.

Han sido sentenciados á presidio algunos diputados republicanos y se han preso otros.

Momentos antes de cerrar esta, y faltando solo algunos para la salida del correo, el Consejo de ministros se ha reunido y parece ser que se ha acordado admitir la dimision del Sr. Topete, encargándose por ahora del despacho de aquel departamento el ministro de la Guerra.

El temporal que ha reinado estos días ha producido algunos siniestros: en Valencia se han perdido algunos buques mercantes, y en la vía férrea de Cartagena y en las inmediaciones de Murcia, se han resentido algunas obras que ya están reparadas.

El Sr. Figuerola no ha pensado en retirar los presupuestos del Sr. Ardanaz, Hoy los ha empezado á estudiar y las modificaciones que introduzca las pondrá antes en conocimiento de la comision para que sea ella la que se encargue de la variación.

No parece ser cierta la noticia de que el gobierno ha admitido la dimision de algunos gobernadores unionistas y entre ellos la del de Málaga.

El Sr. Becerra ha conferenciado con el Sr. Topete.

REVISTA DE LA PRENSA.

El Certámen, que hasta hace poco tiempo ha venido siendo en la prensa uno de los defensores más constantes y acérrimos del duque de Montpensier y que desde la presentación oficial del de Génova, sea por patriotismo ó por aquello de que de sabios es de mudar de consejo, se ha declarado afecto á este último personaje, como candidato al trono de España; consagra su artículo de fondo á aconsejar al Gobierno que sin traidanza traduzca en hechos su programa revolucionario; que desembarazado del obstáculo de la intransigencia de la union liberal, acabe de una vez de romper el último eslabon de esa fatal cadena para llevar á cabo las reformas que el país necesita, y si para ello fuese necesario la dictadura, que venga en buen hora.

Hé aquí un criterio liberal que nosotros no comprendemos.

El Correo de ambos mundos, en el fon-

do de su último número, lamenta la separación del ministerio, del Sr. Topete, por mas que comprende que así ha obrado con arreglo á su delicadeza y conciencia política; pues ha creído que servia mejor á su patria abandonando la poltrona ministerial, porque su lealtad y franqueza le sostendrá siempre fiel á la revolución cuyo iniciador fue.

Inserta la exposición que los vecinos de Cádiz dirigen á las Cortes Constituyentes, pidiendo se dé pronto término á la interinidad, nombrando para ocupar el trono de España un personaje que tenga reputación y prestigio, propios adquiridos de antemano; un príncipe que viva entre nosotros, que conozca nuestro idioma, nuestras costumbres, instintos y disensiones, y que por sí mismo haya palpado y sentido el cúmulo de males que deplora el país; con cuyas apreciaciones nos hallamos perfectamente conformes.

Publica tambien otra de los vecinos de Utrera, designando desde luego al duque de Montpensier como el más digno de ocupar el trono de San Fernando.

La Opinion Nacional, sigue combatiendo la candidatura del duque de Génova. Inserta una exposición de los sevillanos á la Asamblea Constituyente, pidiendo se nombre rey de España al duque de Montpensier.

El Imparcial dice entre otras cosas lo siguiente:

«Entre los partidarios más decididos de la candidatura Montpensier, gana terreno la idea de estipular el matrimonio del duque de Génova con una de las hijas de Montpensier, como prenda de conciliación entre todas las fracciones monárquicas que constituyen la mayoría revolucionaria.»

La Gaceta publica los ascensos á mariscal de campo de D. José Serrano Acebion, y á brigadieres; de los coroneles D. Pedro de Guía y Lemonauria, gobernador del castillo de Figueras, D. Eulogio Gonzalez Iscar y D. Antonio Bastos. Además se indica para la gran cruz de Carlos III libre de todo gasto, al mariscal de campo D. Gabriel Baldrich y Palau; por último admite la dimision de D. Antonio María Fabié, subsecretario que era de Hacienda.

La Epoca, conforme con lo que nos dice nuestro corresponsal de Madrid, asegura haber oido que el duque de Montpensier ha tomado casa en aquella Capital, y que dentro de breves días fijará en ella su residencia.

Dice *El Pueblo*.

«Para probar la excelencia de la candidatura del duque de Génova, el señor Moret ha dicho á sus colegas que esta candidatura implicaba una larga minoría y para probar la excelencia de las minorías, el futuro ministro de Estado, ha citado entre hombre de canas el ejemplo del último reinado. ¡Cómo se conoce que este revolucionario á posteriori no ha sufrido la prueba de 1834 á 1837 ni mucho menos las represalias de 1845 á 1854!»

La Independencia Española duda que el Sr. Figuerola pueda cumplir el anuncio que parece ha anticipado á varios de

so y afile que las pequeñas criaturas exigen para manifestarse sin reserva alguna, instintivamente se inclinan hacia su madre, que los comprende mejor, cuya presencia les es más continua, cuya sonrisa descubren al despertar, y cuyos labios sienten posarse sobre su frente al dormirse.

En el llanto de un niño, el hombre, que ni aun á sí mismo se comprende, no encuentra, generalmente, sino un ruido que le molesta; la mujer adivina un deseo, que en la criatura no tiene otro medio de manifestación. En la continuidad de estos deseos comprendidos y satisfechos estriba todo el cariño que el niño manifiesta por su madre y la predilección que hacia ella muestra antes de tener uso de razon. De aquí nace la natural y suave influencia que una madre ejerce sobre su hijo y sobre la familia, de la que se sirve para inocular en aquel desde sus primeros años, virtuosos y nobles sentimientos que nunca desaparecen del todo que modifican la natural propension del hombre hacia lo que le está prohibido, y que aun en el más viciado por las circunstancias que haya tenido que atravesar, hace mantener la esperanza de una completa rehabilitación.

La mujer con su inmenso cariño de madre y su continua y tierna solícitud, es el eslabon que une íntima y cariñosamente á todos los individuos de una fa-

ciencias naturales y la práctica, desde muy temprano, de todos los detalles interiores de la familia. En estos principios preferentemente se basa toda su influencia y toda su importancia social.

No se crea, sin embargo, por esto, que defendemos la ignorancia de la mujer. Decididos partidarios de la idea moderna, deseamos el imperio de la inteligencia. Pero defensores aun más de la familia, vemos que el desarrollo excesivo de aquella, nos conducirá á la pérdida de esta; y sin ser rutinarios, pedimos adelanto intelectual para la mujer, si, pero aplicado ante todo á la conservación del hogar doméstico.

Creemos que su mayor influencia sobre la familia será tanto mayor y más razonada, cuanto mejor y más propia educación científica reciba. Esta educación, siempre progresiva, debe dársele para distinta aplicación que el hombre, y por consiguiente en diversa escala, descartando de ella todo lo que no sea necesario ni conducente al más perfecto cumplimiento de su natural destino.

Siendo la mujer el principal motor de la civilización, y debiéndose á ella los sucesivos adelantos de la humanidad, condenarla á una acción intelectual, detenerla en la marcha ascendente del progreso, es impedirle que cumpla como debe su alto fin social. Es preciso, por el contrario, que estienda sus conoci-

tos á medida que la ciencia vaya ensanchando sus límites, y que camine siempre á la altura de la civilización aunque sin olvidar el sagrado destino que ha de desempeñar.

La educación que hoy se le concede, generalmente no está á la altura del actual estado de civilización. Con ella no puede corresponder sino imperfectamente á su especial destino.

Dos son los sistemas que hoy se siguen para educarla. El primero, llamado sencillamente *educación casera*, aunque insuficiente, se adapta mejor que el segundo á los deberes futuros de la mujer. Si con él permanece completamente ignorante en todas las nociones de los conocimientos humanos, adquiere al menos una educación eminentemente moral que supera por sus buenos resultados prácticos á la que con el segundo se consigue; y si sus facultades intelectuales están escasamente desarrolladas, conserva en todo su vigor ese admirable instinto, dulce y previsor, que hace de ella el ángel de la familia y la madre de sus hijos.

El segundo sistema, ó *de colegio*, empezando por alejarla insensiblemente desde su primera edad del seno del hogar doméstico, disminuyendo su apego hacia él, concluye por no darle la instrucción científica necesaria á tan elevada posición social. Terminada su educación, habrá adquirido algunos conoci-

sus amigos de que para el 15 de Enero próximo estará pagado el cupon de Setiembre.

La Iberia desaprobando la dimision presentada por el Sr. Topete, dice: reflexione el brigadier Topete nuestras leales y francas palabras y comprenderá que no puede ni debe ser hombre de partido ni servir sus intereses, se pertenece á la revolucion; se pertenece al pueblo español, que está muy por encima de todas las fracciones, y es una gloria nacional y revolucionaria que no puede confundirse con los hombres que afiliados á tal ó cual partido político siguen constantemente la suerte de este.»

El Centinela del Pueblo manifiesta que es necesaria toda la ceguedad ministerial de **La Iberia** para dar á luz un artículo en que á vuelta de mil majaderías se censura la conducta de los diputados que niegan su voto á la candidatura del duque de Génova.

Las Verdades, semanario satirico que se publica en Madrid, en algunas de las que expone al público, dice lo siguiente: «Dicen que el duque de Génova, el niño Tomás, el imberbe Alberto vendrá á....»

—Calle V., calle V., si él no puede venir porque aun no hace pinitos.

—Pobrecito de mi alma, tan jóven y ya tan desgraciado.

Los unionistas dicen que aunque se van se quedan»

El Diario de Reus aboga por el nombramiento de D. Baldomero Espartero para el trono de España é inserta varias exposiciones de vecinos de aquella ciudad y de Barcelona en peticion de lo mismo.

El Grito Aragonés se extraña de que periódicos tan autorizados como **La Iberia**, **El Universal**, **La Independencia Española** y **El Certamen** vengyan haciendo causa comun con **El Imparcial**, introductor en España de la candidatura Génova, precisamente desde los momentos en que aquella candidatura ofrece algunas probabilidades de triunfo y en el último número dá principio á una série de artículos que, bajo el titulo de *la cuestion magna* le ha remitido un distinguido capitalista y hombre público, persona de gran influencia en Aragon, en el cual combatiendo la candidatura del duque de Génova á quien dice que la tertulia progresista de Madrid le ha remitido el titulo de honor, asegura que el nuevo presidente de dicha tertulia vendria á ser en España un nuevo dux de Venecia ó de Génova, con los ciento del famoso tribunal.

La Revolucion de Alicante, en un artículo que se titula *nombrar rey ó la negacion del derecho*, dice: que aparecen dos ejércitos como atletas que pretenden mutuamente coronarse con la aureola del triunfo los montpensieristas y los genovistas; que es difícil apreciar de antemano quiéu tiene más probabilidades de alcanzar la victoria, pero de seguro quien perderá será el pueblo.

El Correo de Andolucia excita á los malagueños eleven exposiciones al Congre-

so para que no vote al duque de Génova, como se está haciendo en las principales capitales de España. Hagamos algo, dice, para manifestar á la faz de España, de Europa y del mundo la impopularidad de que goza en esta Ciudad de primer orden la candidatura del estudiante mozalvete.

La Soberanía Nacional de Cádiz dice que en medio de la situacion; en medio de que es tristísimo casi todo lo que nos rodea hay hechos que excitan su risa y uno de ellos es el solemne chasco que se han llevado los unionistas con la candidatura de Montpensier.

La Revolucion Española de Sevilla inserta la exposicion que aquellos vecinos dirigen á las Cortes Constituyentes en demanda de que se nombre rey de España á D. Antonio Maria de Orleans y dice en su artículo de fondo que el jóven duque de Génova equivale á una sombra de rey y que de ninguna manera será el monarca los amigos del orden constitucional y la nacion entera tienen derecho á prometerse de las Cortes soberanas, segun el espíritu y la letra del código político que han sancionado.

La Concordia de la Coruña, defiende la candidatura del duque de Génova y se congratula de la formacion del ministerio homogéneo, aunque llegue á romperse la conciliacion.

Por último, la prensa extranjera, tomando cartas en la cuestion de nombramiento de monarca, hace las apreciaciones siguientes.»

La Liberté: Mientras que los unionistas, progresistas, radicales españoles pasan por lo criba del escrutinio, la candidatura del principe Tomás, duque de Génova, esta candidatura queda desahuciada por todos los órganos de la prensa italiana. **La Nation**, diario ministerial, afirma que hasta ahora no se ha ocupado el Consejo de Ministros de este asunto, y que el Gobierno italiano afecta la más completa reserva en todo lo que concierne á la política española. Nosotros afirmamos hoy como ántes, que el Gobierno italiano acepta en principio dicha candidatura con dos condiciones: la primera que sea elegido por las dos terceras partes de los votantes, y la segunda que la eleccion sea despues ratificada por sufragio universal. Apesar de todo, la prensa italiana la combate unánime. En esto dan una prueba de tacto político de que parecen faltos los españoles. Solamente los unionistas tienen conciencia de las profundas perturbaciones á que daria lugar el advenimiento al trono de un rey extranjero y menor.»

En **La France**, periódico imperialista, leemos:

«Si el duque de Génova debe labrar la felicidad y grandeza de España, nada tendremos que oponer á la eleccion de los españoles. Se ha hablado de rivalidad, de influencias en este asunto. Se ha tratado de presentar la votacion de tal ó cual candidato como un desaire para una potencia ó un triunfo para otra. Estos cálculos descansan en hipótesis gratuitas, los españoles no han sido solicitados en ningun sentido: han podido en-

caminar su deseo á izquierda á derecha al norte, al mediodia sin herir ninguna susceptibilidad. Francia en particular no ha tenido la menor veleidad capaz de hacerle sombra. No tenemos que oponer ninguna objeccion á ningun candidato: España debe elegir en la plenitud de su libre determinacion; que la voluntad popular se pronuncie directamente y de la manera menos equívoca. La planta dinástica necesita el aire libre y no la atmósfera artificial de las estufas; necesita para crecer, extenderse ámpliamente en un terreno nacional.»

El Gaulois, confirma la dimision del conde de Ezpeleta del cargo de mayor-domo de la ex-reina Isabel y su reemplazo por el titulado duque de Baños, conocido en el mundo por el Sr. Meneses.

SECCION AMENA.

Las esperanzas.—¿Quiénes sois? ¿á dónde vais?—¿Por qué delante de mí siempre cantando vagais—desde el dia en que nací?

Cuando pierdo tristemente—de una esperanza la huella,—siento nacer en mi mente—otra esperanza mas bella.

Siempre alegres y engañosas,—me haceis el mundo cruzar,—tras de visiones hermosas—que nunca puedo alcanzar.

Parad, parad un momento;—mas ¿qué digo?—no pareis,—porque con razon presiento—que al tocaros, huireis.

Si, que cual el aire vago—que circunda mi silueta,—y que al caminar deshaño—y que otra vez me sujeta.

Del mismo modo, si acaso—haceros mias pretendo,—ireis muriendo á mi paso—y á mi paso renaciendo.

Sentencias.—Cada uno hace una patria de su partido; y se cree un héroe sacrificándole la verdadera patria.—**Montesquieu.**

No debe combatirse la opinion mas que con el razonamiento; no se disparan balazos á las ideas.—**Rivarol.**

Solo puede ser libre el pueblo ilustrado y bueno.—**Page.**

Como la dicha de un pueblo depende de ser bien gobernado, la eleccion de sus gobernantes pide una reflexion profunda.—**Jombert.**

La libertad parece mas frecuentemente por sus excesos que á manos de sus enemigos.—**Seguer.**

Dos especies de gentes se hallan en las revoluciones: los que las hacen y los que las aprovechan.—**Bogaerst.**

Adios, juventú!—Eres ya solo sombra—de lo pasado;—sombra que el sol ardiente—va disipando,—mas tu recuerdo—para siempre esculpido—viene en mi pecho.

Tus ojos ya perdieron—todo su brillo,—tus labios están mustios,—descoloridos—y tu palabra—por muy cerca que hables—se oye lejana.

Ya tu cuerpo ha perdido—sus bellas formas,—y eres de un ser gallardo—solo

la sombra;—tu linda mano—trémula está y cansada—de enjugar llanto.

Juventud, abundosa,—fuente de vida,—¿por qué tan locamente te precipitas?—Aparta, aparta—de tus labios las copas—envenenadas.

Parte oficial.—Por el presente se hace saber á los suscritores de EL INDEPENDIENTE, que caerán en nuestro desagrado, todos aquellos que retiren la suscripcion.

Dado en la ciudad de las Murallas en los primeros dias de la fusion.—El director, no lo quiero

Militar.—**Parada.**—La cuestion de las cuestiones.

Jefe de dia.—D. Amor al dinero.

Visita de hospitales.—Los desahuciados. **Reconocimiento de provisiones.**—Los papás con hijas bellas.

Religiosa.—**Santo del dia.**—San Metálico, patron del mundo.

Cultos.—Jubileo en el Palacio de las Cortes. Novena á Santo Tomás y protectores mártires.

Efemérides.—Dia 1.º de Noviembre. Rezan los vivos por el descanso de sus hermanos. Empiezan á vivir algunos difuntos.

Dia 2.—**Martes.**—Ni te cases, ni te embarques, ni tomes asiento en la poltrona.

Dia 3.—Canonizacion de los maridos mártires.

Dia 4.—Consecuencias de los dias anteriores.

Dia 5.—Combate de cuñados y cuñadas

Dia 6.—Juntanza de los que no inventaron la pólvora.

Dia 7.—Habló poco una mujer, (fenómeno raro)

Correspondencia.—Sr. D. P. Tate.—Ya no contamos con V...

Sr. D. B. Nado.—¡Dios nos libre!

Dr. D. P. Sado.—Banderillas de fuego.

Sr. D. L. V. T. Rio.—Falta una vocal.

Sr. D. T. Veo.—Ya se pegan.

Pérdida. El viernes á las once de la mañana, se perdió en la calle de San Márcos, de esta Ciudad, un guardapelo de plata con un retrato de señora dentro. La persona que lo presente en dicha calle, casa de Gil el carretero, se le pagará por todo su valor.

TELÉGRAMAS GACETILLESOS.

INTERIOR.

El tiempo está despejado y segun sábios autores, solo nos falta dinero para hacernos ricos-homes.

EXTERIOR.

Se aproxima ya la hora de acabar de decidir, porque al fin á todo cerdo le llega su San Martin.

LUGO: ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO, San Pedro, 19.

CONSUELOS

EN LA TEMPRANA MUERTE DE LA SEÑORITA

D.ª ANA DE LA PEÑA IBÁÑEZ,

Á

SUS AMANTES PADRES Y HERMANUS.

Quando la parca en su furor insano de todo cuanto amamos nos desvia nadie vé que aquel ser era un hermano que ayer como nosotros sonreía.

H. C. y R.

¡Anita duerme...! Viva su memoria quedará entre nosotros en el suelo. El cuerpo ha terminado aquí su historia, mas el alma á gozar de eterna gloria voló feliz y presurosa al cielo,

Sobre su frente pura posó su mano el ángel de la muerte marchitando su cándida hermosura... ¡Oh! del mortal cruel, terrible suerte, ¡Cuán poco el bueno en este mundo dura!

Ana, la dulce niña que formaba

vuestra dicha y encanto, la que á sus padres plácida adoraba, huyó del mundo en sus mejores dias y el desconsuelo, la tristeza, el llanto, reemplazó á las filiales alegrías.

Yo bien sé que al perder rápidamente aquellos seres que en dichosa calma, objetos del cariño más ardiente, fueron el santo amor de nuestra alma, desfallecer el corazon se siente.

Mas oidme un momento y si la pena que os agovia tenaz, yo no mitigo porque un dolor profundo os encadena, si de vuestro pesar mudo testigo no logro terminar vuestro quebranto, tendreis, al menos, un sincero amigo que con el vuestro mezclará su llanto.

Es preciso sufrir y resignarse. Nada es aquí constante y duradero. El mas brillante sol llega á nublarse, la mas hermosa flor á marchitarse y á oscurecerse el limpido lucero.

Además; ¿qué es la vida? Pasajera,

efímera ilusion de un solo instante, los sueños de ventura una quimera, que de toda esperanza lisonjera la verdad del no ser se vé delante

¡Amarga realidad...! De la fortuna ante el rigor airado

no hay en el triste mun lo cosa alguna que no caiga en la tumba del pasado.

La niña seductora, el que en la cuna duerme de su existencia en la rosada aurora esperando tranquilo un bello dia; el que angustiado llora ó yace solo en indolencia inerme sin creencias, sin fé, sin alegría; el valiente que nada hay que le espante, el que en su seno venturoso esconde la fogosa pasion de un pecho amante que á la voz del amor feliz responde...

Todo vuelve á la nada, al polvo del no ser de dó ha salido, á esa cueva profunda é ignorada cubierta con la losa del olvido.

Los sueños virginales de juvenil cabeza; los codiciados lauros que inmortales

SECCION DE ANUNCIOS.

EL INDEPENDIENTE,

PERIÓDICO LIBERAL.

BASES DE LA PUBLICACION.

EL INDEPENDIENTE sale á luz los Jueves y Domingos de cada semana.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

En la Capital: 4 rs. al mes, adelantados.—Fuera 13 rs. trimestre.

EL INDEPENDIENTE, además de su publicacion periódica, dará todos los días un extenso parte telegráfico, al cual tendrán derecho los suscritores al periódico, aumentando al precio de suscripcion tan solo dos reales al mes los de la Capital y tres los de fuera.

Se admiten anuncios á precios convencionales. Dirijirse para todo á la Redaccion y Administracion de este periódico, calle de San Pedro, núm. 19.—Lugo.

PUBLICACIONES NOTABLES.

HISTORIA

DE

LA GUERRA CIVIL,

y de los partidos

LIBERAL Y CARLISTA.

Segunda edicion

REFUNDIDA Y AUMENTADA CON LA HISTORIA DE LA

REGENCIA DE ESPARTERO,

POR

DON ANTONIO PIRALA.

Esta edicion, de gran lujo, con excelente papel y esmerada impresion, con planos de acciones y de los fuertes y puntos más notables, retratos de los principales personajes, etc., se publica por entregas, cuadernos y tomos.

Van publicados 16 cuadernos.

el hombre juzga en su delirio ardiente; los tesoros, poder, las ideales

creencias de grandeza;

los triunfos adquiridos en la lucha, la juventud, la mágica belleza, las inmensas leyendas de los siglos... todo caer en el no ser se escucha,

¡Todo, todo parece en cumplimiento de una ley divina y al mandato de Dios todo fenecer; y cuando el rayo ó el huracan fulmina el mundo en sus cimientos se estremece!

Vivir es padecer... Sobre la tierra no hay la felicidad. Continuo anhelo incesante afanar... Ved lo que encierra nuestra historia fugaz aqui en el suelo.

Al fin si nos sonrie la fortuna, vemos el mas allá, todo ceniza, que apenas un pié sale de la cuna cuando el otro en la tumba se desliza!

Esta es la vida. Triste, pasajera, efimera ilusion de un solo instante, los sueños de ventura, una quimera, que de toda esperanza lisonjera la verdad del no ser se vé delante.

Es preciso sufrir y resignarse, nada es aquí constante y duradero, el mas brillante sol llega á nublarse, la mas hermosa flor á marchitarse y á oscurecerse el límpido lucero.

Angel de paso en esta tierra impura, Anita fué la aurora de bonanza que destellando éfluvios de ternura envió Dios de su celeste altura para vuestro consuelo y esperanza. Mas la mision del angel en el suelo termina pronto... Cansale la escoria del mundanal afan y en dulce anhelo la materia abandona y vuela al cielo á disfrutar allí de eterna gloria.

En aquella mansion donde los justos ruegan al Alto Ser por los mortales, ángel de paz, la púdica doncella libre ya de los lazos terrenales ávida vá siguiendo vuestra huella, y vela y pide al Dios de los cristianos en ferviente plegaria por sus padres y hermanos que gimen en su losa funeraria.

Enjugad, pues, el llanto y si la pena que os agovia tenaz yo no mitigo

porque un dolor profundo os encadena. Si de vuestro pesar siendo testigo no logro terminar vuestro quebranto con mi triste y sentida cantilena... siempre hallareis en mi el sincero amigo que con el vuestro mezclará su llanto.

1.º de Noviembre de 1869.

HELIODORO CID Y ROZO.

BAZAR DEL SIGLO XIX, CORUÑA.

Fabrica de camas, cunas, perchas y palanganeros de hierro dulce; catres para persona, desde 70 rs.

Depósito de camas inglesas, de hierro y doradas, vidrio plano, tejas y fanales de una fabrica nueva; y se advierte á los maestros de obras ó dueños de casas, se les hace gran descuento y se sirven en seguida todos los encargos, así como tambien puntas de Paris, fallevas, cerraduras, etcétera, etcétera. Dirijirse á Hilario Hervada.—2

LA CORUÑESA.

COMERCIO DE TEJIDOS.—SAN PEDRO, NÚM. 56.

Toda clase de géneros blancos, á precios sumamente reducidos. Lienzos, lencería, pañuelos, género de punto, etc., etc. Medias para señoras, desde 24 rs. docena á 192 id. Calcetines de lana á 3 rs. y medio; id. de hilo y algodón, á 2 rs. y medio; en clase más superior, hasta 144 docena. Camisolas de algodón desde 3 rs. y medio; de lana, desde 14 rs.; de colores, de 34 á 50. Calzoncillos para caballeros, de lienzo crudo, á 8 rs.; de punto, desde 6: los hay de lana, lienzo y retorta.

Pañuelos de hilo, gran surtido; de lencería, fuertes, desde 2 rs.; de batista, lisos y abastillados, un lindo surtido; id. de lienzo y retorta, de varios tamaños. Colchas para camas, un lindo surtido, desde 48 rs. á 160, en piqué inglés; de 120 á 300, en punto de calceta, blancas y de colores. Retortas lavadas, en cuatro cuartas de ancho, desde 5, 5 y cuarto, y 5 y medio hasta 9 rs. vara; para sábanas de un ancho, de 15 á 38 rs. vara. Lienzos y lencería de toda clase. Lienzos de algodón, desde 18 cuartos á 3 rs. y medio.

Mantelerías extranjeras y del país, de 6 y medio y 24 cubiertos; tohallas burés, afelpadas, desde los tamaños regulares hasta los más grandes, para camas; idem de granito, ojo de perdiz, con lindas cenefas de algodón blanco; id. variado sustido, servilletas en granito, desde 24 rs. docena; juego de damas, clase superior, desde 36 id.; idem adamascadas para thé, desde 22 rs. docena; manteles sueltos de toda clase y tamaño, pequeños de 6 á 10 rs.; en ocho cuartas de largo, de 12 á 24: los hay en tamaño mayor; manguitos de lana, á 15 cuartos.

Madapolanes, busqueta, de vara y terciá á 23 cuartos; moletones, brillantinas, percalinas, percales para colchas, mantas de viaje, desde 110 á 240 rs; terlices para gergones y colchones, de todos anchos en hilo y algodón; cuellos de hilo, vueltos y derechos, de 2 y medio á 4 rs.; puños de una y dos posturas; corbatas negras y de colores, á 3 rs.; negras Topete de 8 á 10, de colores, de 9 á 12; pecheras de 6 á 30; hilazas del país y extranjeras, de 9 á 18 rs., peso gallego; pañuelos de nipsis para la mano y batista en pieza; algodones de calcetar, de 9 á 18 rs.; hilos de id. y para coser; medias y elásticos para niños.—1-5

Cualquiera persona que tenga noticia del paradero en donde se hallen las notas ó protocolos del receptor sin asiento fijo D. Andrés Cardona, que lo fué de la Audiencia territorial de Galicia, se servirá participarlo en esta Redacion, y despues de lo cual se le gratificará. Dicho anuncio tieneporobjeto elquitar copia de una escritura de que el

expresado escribano ha dado fé.—7

INTERESANTE.

Para pinturas al óleo, puntas de Paris, jabon duro de Castilla y petróleo en barriles y latas; todo de superior calidad, dirijirse á D. José Perez Villamil, RIVADEO, quien contestará á vuelta de correo.—5